

David Esteban Zuluaga Mesa

Aproximación a los dispositivos semióticos. Una lectura desde semiótica de la Cultura de Lotman

Resumen: *El propósito de este artículo es hacer una aproximación al libro álbum Artesano de palabras (Zuluaga Mesa 2021) aplicando la noción de dispositivo semiótico, considerando cómo su aplicación podría potenciar los procesos de significación en los lectores del libro. El punto de partida para esta disertación es la semiótica de la cultura y el concepto de texto de Yuri Lotman. Aproximación que permite pensar que el dispositivo semiótico en el espacio del texto cumple una función comunicativa compleja en la que entran en juego las relaciones entre el autor y el lector; el lector y su cultura; el lector consigo mismo; el lector con el texto y el texto en relación con el contexto cultural en el que aparece.*

Palabras Clave: *Dispositivo semiótico, Semiótica, Semiótica de la cultura, texto, Lotman.*

Abstract: *The purpose of this article is to approach the album book Artesano de palabras (2021) by applying the notion of semiotic device, considering how its application could enhance the processes of signification in the readers of the book. The starting point for this dissertation is the semiotics of culture and the concept of text by Yuri Lotman. An approach that allows us to think that the semiotic device in the space of the text fulfills a complex communicative function in which the relationships between the author and the reader come into play; the reader and his*

culture; the reader with himself; the reader with the text and the text in relation to the cultural context in which it appears.

Keywords: *Semiotic device, Semiotics, Semiotics of culture, text, Lotman.*

Artesano de palabra, dispositivo semiótico, texto y cultura

Artesano de palabras es un libro álbum que, acorde a su naturaleza, establece un diálogo entre palabra e imagen, como vehículos para introducir al lector en las situaciones vividas por sus tres personajes principales: Juan, Luisa y un sujeto elíptico que personifica al lector o lectora del libro. El propósito del libro, desde la perspectiva del lector implícito, es aportar a la formación de lectores desde los procesos de lectura literal, inferencial y simbólica, haciendo frente a las dinámicas educativas basadas en la repetición literal de contenidos y dando lugar al decir de otros con los que se puede bosquejar tramas y estrategias alternativas para potenciar el desarrollo de competencias lecto-escriturales, socioafectivas y creativas.

La trama transita por tres escenarios: un taller de carpintería, un taller de costura y un taller de escritura, en los que tiene lugar la relación entre un padre carpintero y su hijo,



Juan; una madre tejedora y su hija, Luisa; y un padre escritor y su hijo, sujeto elíptico. La trama tiene al menos dos puntos importantes, uno de tensión en el que el hijo del escritor encuentra que no puede asir los fragmentos de palabras y las letras sueltas desechadas por su padre en el ejercicio de escritura y reescritura, lo que hace que en las tardes de juego llegue siempre con su mochila vacía, mientras que Juan y Luisa, las llevan atestadas de trozos de madera, clavos, tornillos, pega, hilos, pedazos de tela, agujas, etc., resultantes del ejercicio de ensamblar, del padre de Juan, y tejer, de la madre de Luisa. Y el otro, un punto de fruición en el que el hijo del escritor encuentra el lugar de la palabra como resultado de ensamblar y tejer. Lo que hace que el lector transite por tres tipos de lectura análogas a los tres talleres: literal – taller de carpintería; inferencial – taller de costura, simbólica – taller de escritura. Lo anterior invita al lector empírico a generar tramas alternativas según su intereses y motivaciones.

En ese sentido, la intención comunicativa del autor de la obra está puesta en el fortaleciendo de los procesos de lectura y escritura en niños y niñas, para lo cual toma como pretexto tres consideraciones: ensamblar, tejer y jugar, definidas como dispositivo semiótico. Cuando hablo de dispositivo semiótico me refiero a la disposición de recursos intencionados en un *texto* por parte del autor para generar en el auditorio relaciones entre sistemas semióticos propios y alosemióticos, en los que interviene y se complejiza nuestras percepciones del mundo y las formas como lo habitamos. Esto quiere decir que un dispositivo semiótico tiene un propósito integrador desde el que se reconocen las reglas específicas de los sistemas semióticos de los contextos propios y aquellos que hacen parte de *otros* contextos para integrarlos.

En efecto, la noción de texto no se entiende en un sentido convencional, como «enunciado o conjunto coherente de enunciados orales o escritos» (RAE 2024), sino como una unidad de información compleja, compuesta por códigos variados, con capacidad de generar distintas dimensiones en el mensaje, así como de generar nuevos mensajes, dando a la noción de texto un carácter connotativo amplio en el que caben sus

usos convencionales, pero también, todas aquellas manifestaciones que dan cuenta de la cultura configurando cada cultura como un sistema semiótico (Pickel 2018, 9). Esto permite, desde la perspectiva de la semiótica de la cultura de Lotman, la exploración de sistemas semióticos diversamente estructurados, la no uniformidad interna del espacio semiótico y la necesidad de un poliglotismo cultural y semiótico (Lotman 1993, 16). Desde esta perspectiva, «el espacio del texto de la cultura es un conjunto universal de los elementos de la cultura dada, es un modelo del todo» (Lotman 1998, 101), en el que cohabitan las regularidades y las diferencias haciendo, al decir de Alexander Mosquera (2009), de la noción de frontera un atributo básico de la estructura interna del texto.

Aproximación a los dispositivos semióticos *Artesano de palabras*

Los dispositivos semióticos de *Artesano de palabras*, como ya se mencionó, son tres, a saber: *ensamblar*, *tejer* y *jugar* que, en tanto recursos intencionados, dada su cualidad de verbos, invitan a los lectores a la acción (figura 1). Cuando jugamos, lo que hacemos es construir tramas, uniendo, juntando, ajustando, *ensamblando*, uno con otro, al mismo tiempo, los pensamientos de todos los jugadores.



Figura 1. El espacio del juego y la construcción de tramas.

Fuente: Construcción propia a partir de las ilustraciones de *Artesano de palabras*¹

Y el juego es tanto más emocionante, cuando entre los jugadores se logra urdir, hilar, entrelazar, trenzar, *tejer* una realidad común, cuyo aparecer únicamente se da en virtud del gesto

y la palabra, no de una persona en particular, sino de las personas que habitan y constituyen la cultura, de tal modo que el juego que se hilvana es en realidad un *texto de la cultura* (figura 2).



Figura 2. Ensamblar, tejer y jugar como analogía del escribir.

Fuente: Construcción propia a partir de las ilustraciones de *Artesano de palabras*.

Bajo el concepto de texto, *Artesano de palabras*, es un espacio bidimensional dividido por fronteras que están configuradas por acciones (ensamblar - tejer) y que conforman un ámbito interno y otro externo, que se traduce en un *nosotros-ellos*, pero que en el conjunto universal de la obra (*Artesano de palabras*) son complementarios (figura 3). Un *nosotros* que ensambla (Juan y su padre), un *ellas* que tejen (Luisa y su madre), o un *nosotros* expresado con un sujeto

elíptico, un *Yo*, que entra en escena mediante la aparición del adjetivo posesivo *Mi* y que demanda una tarea autobiográfica: mi padre, mis amigos, etc., y que con el fluir de la trama se va haciendo visible: yo juego (jugamos), (yo) lo veo, (a mí) se me ocurre, (yo) estoy feliz; respecto a un *ellos* que ensambla y teje.

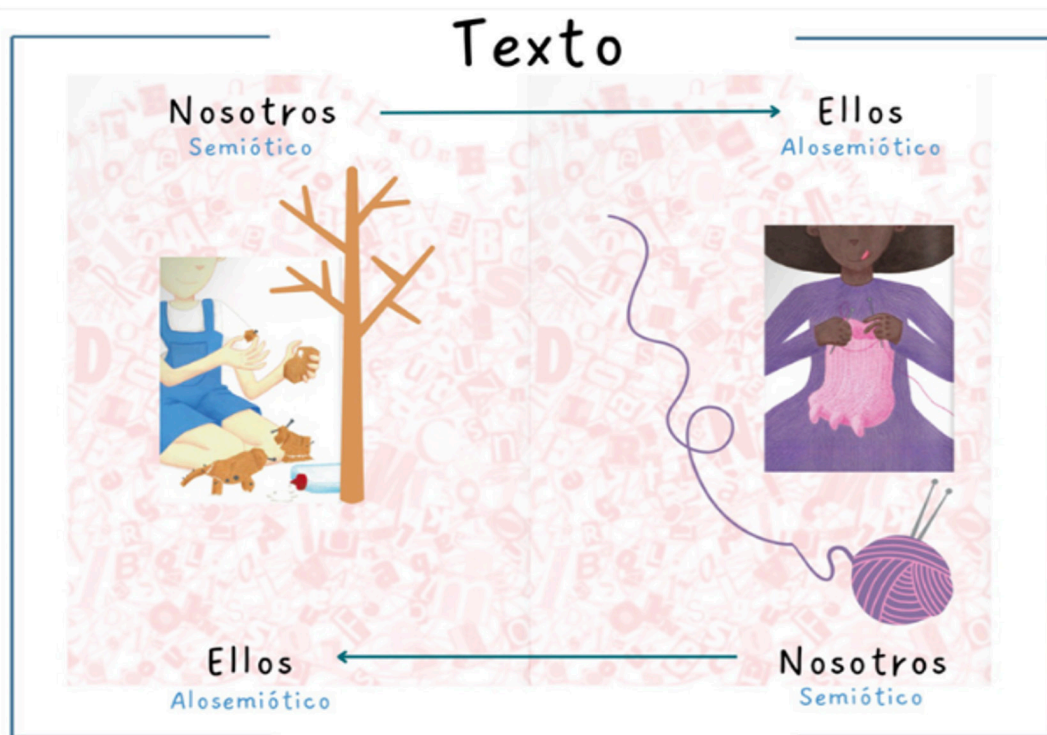


Figura 3. Espacio bidimensional dividido por fronteras.

Fuente: Construcción propia a partir de las ilustraciones de *Artesano de palabras*.

El conjunto universal de la obra, en virtud de la noción de frontera, se entiende como una suerte de memoria cultural en el que «las fronteras son cambiantes y, especialmente porosas» (Montoro y Moreno 2023, 445), representada en la pluralidad de voces que subyacen de los distintos espacios semióticos de los que hacemos parte y son el insumo de todas nuestras apuestas creativas. Esta polifonía tiene lugar en el libro, de manera directa, en tres voces: la de Juan y la de Luisa, herederos de una historia representada en padre y madre, el que ensambla y la que teje, y el sujeto elíptico encarnado por el lector capaz de establecer sus propias fronteras y de definir un nosotros-ellos.

La oposición nosotros-ellos, establece un rango de pertenencia a un sistema semiótico (nosotros) y, al mismo tiempo, un carácter delimitado, que lo diferencia de los sistemas alosemióticos ubicados en el espacio exterior (ellos), pero que son susceptibles de ser traducidos al propio y viceversa. Desde esta perspectiva, a la pregunta ¿quién juega? La respuesta es contundente: el lector. ¿Con

quién juega? Con los otros, que, para el caso del libro, son Juan y Luisa (nosotros-ellos), pero que, no obstante, representan en sentido amplio la totalidad del espacio bidimensional evidenciable en los talleres de carpintería, costura y escritura, donde las distintas manifestaciones simbólicas interactúan y se condicionan; evidencian la no uniformidad del espacio semiótico y la codificación múltiple que deja ver el poliglotismo cultural que los asiste.

En este sentido, el dispositivo semiótico opera según la relación empática que se establece entre el espacio semiótico y alosemiótico del lector a propósito de un punto de vista expuesto. Si se da una relación empática es posible hablar de un proceso de integración al *nosotros*, de lo contrario, se dará una tendencia a la desintegración, es decir, a la no adherencia al punto de vista (figura 4). Vale agregar que el nosotros-ellos, es relativo y se configura dependiendo del punto de la frontera desde el que se esté posicionado o desde donde se haga la observación.



Figura 4. Proceso de integración / desintegración nosotros - ellos.

Fuente: Construcción propia a partir de las ilustraciones de *Artesano de palabras*.

Desde este punto de vista, el texto, según Yuri Lotman, «se presenta ante nosotros no como la realización de un mensaje en un solo lenguaje cualquiera, sino como un complejo dispositivo que guarda variados códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes» (1993,15), esto es, una codificación múltiple y simultánea mediada por sistemas de modelización, entre los que se encuentran la lengua materna (sistema de modelización primario), y sobre el cual se insertan los sistemas

de modelización secundarios: el del libro álbum como texto artístico en el campo de la literatura; elementos, kinésico, icónicos, simbólicos, esto es, en sentido amplio, los códigos folclóricos o culturales (figura 5). De este modo, podemos decir junto con Julia Kristeva que «el texto es engendrado no sólo por el juego interno de elementos lingüísticos dentro de una estructura cerrada, sino también por movimientos y documentos culturales» (2007, 2), que implican permanentemente el encuentro entre fronteras.

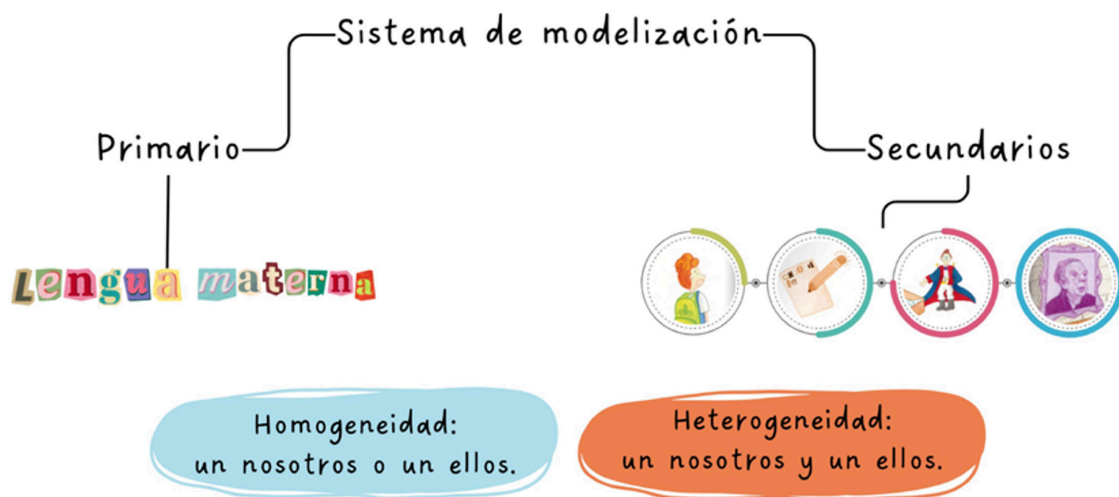


Figura 5. Sistemas de modelización.

Fuente: Construcción propia a partir de las ilustraciones de *Artesano de palabras*.

Para Ekaterina Volkova Américo, «la frontera es un fenómeno ambiguo, pues, además de separar una semiósfera de otra, también las une, perteneciendo, por tanto, a ambos espacios» (2017, 9). Estos dan lugar a la codificación simultánea que nos permite reconocer una suerte de sincretismo, que da pistas sobre las fronteras de cada uno de los espacios semióticos en los que reconocemos una homogeneidad semiótica: *un nosotros* o *un ellos*. Pero que, al mismo tiempo, nos permite reconocer la heterogeneidad semiótica de la obra en tanto se da la integración entre cada uno de esos espacios complejizándose: *un nosotros y un ellos*. Así, lo que es recibido por el lector como un solo texto con unidad interna: *Artesano de palabras*, se fragmenta en una colección de pequeñas narraciones y atributos que mudan según el lado de la frontera desde el cual se encuentre posicionado el lector.

Las palabras que están en lugar de los objetos en los talleres de carpintería y costura: *perro acostado* en lugar de un perro acostado o *tijeras* en lugar de unas tijeras, invitan a construir tramas diferentes, por ejemplo, a alguien que se ocupe de la semiótica de primera generación, respecto a quien se ocupe de la semiótica de la tercera generación. El David de Miguel Ángel puede suscitar admiración en quien se dedique a las artes, o generar desconcierto en quien no se explique que hace un hombre desnudo en un libro para niños. Asimismo, alguien, podría hacer emerger del taller de costura, la figura de Aracne; o ver en los retratos del taller de escritura (Poe, Borges y Szymborska) un cuervo, que recorre los laberintos de un yo que se encuentra consigo mismo unos metros más adelante. Tal vez solo el egiptólogo, atienda a la presencia de Thot entre los anaqueles del taller de escritura. Asimismo, para algunos podría resultar gratificante que la bella durmiente sea en realidad un *él* que ahora es *ella*, mientras que a otros la idea les podrá resultar chocante.

Finalmente, desde esta perspectiva, el dispositivo semiótico en el espacio del texto cumple una función comunicativa compleja en la que entran en juego, no solo la relación autor-lector, sino también, las relaciones entre el lector y su cultura; el lector consigo mismo (sus valores, creencias, necesidades, conocimiento, prejuicios,

etc.); el lector con el texto, y el texto en relación con el contexto cultural en el que aparece. Lo que hace que, en efecto, el dispositivo semiótico se pueda concebir como mecanismo de arranque capaz de hacer entrar al lector en un estado de fruición que deviene de la certeza de saber que jugar es unir uno con otro, al mismo tiempo.

Conclusiones

Hablar de dispositivo semiótico como recurso intencionado en un *texto* para generar en el auditorio relaciones entre los sistemas semióticos propios y los alosemióticos, es hablar de una herramienta para la democratización del conocimiento, en tanto lo que procura es generar diálogos que complejizar nuestras percepciones del mundo, las formas como lo habitamos y las maneras como lo narramos.

Su riqueza radica en la confluencia permanente entre distintos sistemas semióticos, que no solo nos permiten darnos cuenta de manera crítica de las dinámicas de un *nosotros*, sino también de las posibilidades de un *ellos* en el marco de una codificación simultánea necesaria para la comunicación. En efecto, no se trata de lo que podamos decirle a alguien para lograr que se adhiera a nuestras ideas o para persuadirlo sobre algo, se trata de lo que podamos decirle a alguien para motivarlo a pensar. Asunto que permite reconocer los propios límites, pero también las fronteras de los otros y las formas como tienen lugar los procesos de integración entre el *nosotros* y el *ellos*.

A la luz de la noción de dispositivo semiótico, la ida de un lector implícito se vuelve movediza en tanto el lector empírico se constituye en constructor de la trama de sus propios textos y se escapa del propósito fijado por el autor del texto, es decir, invita a creer en sí mismos y a crear a partir de lo que se cree. Esta condición de movedizo implica también una descentralización del conocimiento y pone al lector que cree y crea como centro móvil de su sistema, de tal modo que ya no hay un único centro, sino una pluralidad de centros capaces de entrar en diálogo unos con otros y construir juntos.

Desde esta perspectiva, los dispositivos semióticos son potentes recursos para la enseñanza y el aprendizaje, pues permite acercar a los estudiantes a temas de alta complejidad a través de la definición de dispositivos semióticos específicos con los que se logran generar integraciones empáticas con esos objetos que se presentan y que quedan instalados en la memoria, en cuanto se logra, desde el dispositivo semiótico, la integración de algunos conocimientos al sistema semiótico propio. En este punto, valdría la pena explorar el trabajo que se está haciendo en el Planetarium del Colegio La Enseñanza, Medellín, en el que proponen clases de astronomía desde la primera infancia y en el que, de acuerdo con una observación inicial, los dispositivos semióticos juegan un papel importante, en cuanto las estrategias empleadas, hacer entrar a las niñas y niños en un estado de fruición que deviene de la certeza de saber que están jugando con el universo. Y esto es tanto más divertido cuando entre todos podemos entrelazar los ecos de nuestras propias voces.

Notas

1. Todas las imágenes incluidas en este artículo provienen del libro del autor, David Esteban Zuluaga Mesa, con ilustraciones de Leidy Andrea Ríos Restrepo.

Referencias

- Américo, Ekaterina Volkova. 2017. «O Conceito De Fronteira Na semiótica De Iúri Lotman». *Bakhtiniana. Revista De Estudos Do Discurso* 12, no. 1: 5-20 / Eng. 6. <https://revistas.pucsp.br/index.php/bakhtiniana/article/view/26361>
- Kristeva, Julia. 1997. «Acerca de Yuri Lotman». *Entretextos*, no. 10: 1-3.
- Lotman, Yuri. 1993. «La semiótica de la cultura y el concepto de texto». *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, no 9: 15-20.
- _____. 1998. *La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Universitat de Valencia. España: Ediciones cátedra.
- Montoro, Juan Manuel y Moreno, Sebastián. 2023. «Semiosferas y límites geográficos. El aporte de la semiótica de la cultura de Yuri Lotman al estudio de las identidades geoculturales». *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica* 32: 437-454. <https://doi.org/10.5944/signa.vol32.2023.32784>
- Mosquera, Alexander. 2009. «La semiótica de Lotman como teoría del conocimiento». *Enl@ce: Revista venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento* 6, no. 3: 63-78
- Pickel, Andreas. 2018. «La cultura como sistema semiótico: una redefinición de la idea de cultura desde la perspectiva sistemista». *Cultura y representaciones sociales* 13, no. 25: 9-47. <https://doi.org/10.28965/2018-25-01>.
- Zuluaga Mesa, David Esteban. 2021. *Artesano de palabras* (L. A. Ríos, Ilus.). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/705_Artesano_de_palabras.pdf.

David Esteban Zuluaga Mesa (david.zuluagame@amigo.edu.co). Doctor en filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana. Director del Doctorado en educación de la Universidad Católica Luis Amigó.

Recibido: 22 de enero, 2025.

Aprobado: 22 de abril, 2025.

